



SHIMARA MAGALY LÓPEZ LARIOS

Diálogos En La Pared

I

Cuando despiertes el mundo habrá terminado.

¿Y qué harás entonces?

–Abrir las ventanas con fórceps.

¿Bailarás con los sapos?

–Reventaré los platos

¿Ahogará las pupilas negras?

–Masticaré sanguijuelas.

Cuando despiertes el dolor se habrá esfumado

y las hojas se habrán desprendido de las horas.

Tu corazón será un gato pardo,
cómplice inhumano,
caparazón descarapelado.

Un suspiro te habrá alimentado,
rogarás por tenerle a tu lado,
y el triste pedazo se habrá aniquilado.

Cuando despiertes la furia te habrá envenenado,

¿y qué harás entonces?,

¿bailarás con los sapos?,

¿ahogará la pupilas negras?

¡No!, dejarás las lunas quietas.

¡Por favor, ya no duermas!

II

Tengo miedo de tu mirada en el vacío,
del murmullo del tiempo,
de la profundidad del mar en tu recámara.

La capacidad de mi alma
se ha colmado con tu mantarraya.

Nos estamos perfumando en arena,
¿ya viste quién toco la puerta?

¡Y valimos madre!,
ya no hay nadie allá fuera.
Le he perdido la pista a la avena.

Tengo miedo de ya no verte mañana,
de sacudir la colmena,
de ahuyentar la marea.

Somos aves de presa.
¡Maldita cadena!

III

Vamos un poco hacia el norte;
vamos trepando horizontes.

– ¿Quién dice que mañana no hay crepas?

–No sé, este mundo es una botella.

–Entonces mañana, ¿qué hay para la cena?

–Más palabras inquietas.

Vamos secando las rosas;
vamos ahogando las sogas.

– ¡Ay!, ¿qué pasa con las horas que no llegan?

– ¡No!, ¿a dónde se han ido las fieras?

– ¿Dónde dejaste a la hiedra?

Vamos, este sol ya no yerra,
se han cansado las suaves quimeras.

IV

Hay un suspiro atrapado en el viento,
impertinente, callado e inquieto.

Ayer me acorde de tu rostro,
diáfano, azaroso, technicolor.

Pobre de aquel que no mira encantado
la profundidad de una lluvia negra,
esa luz tenue embriagada de veras.

Mis manos son testigos pálidos
de un dolor engreído, azul fundido.

Casi por accidente te tope entre tanta gente.

¿Quién sabe qué hay allá fuera?

–Miles de gatos esperando la cena...

V

Y este no el fin de la historia.

–Ni el principio. La verdad no hay historia.

–Sólo una pared que contempla.

Tan silenciosa, ocupada en sus endrinas ojeras.
Una pared que no miente
cuando dice que ha probado liendres,
que el humo que brota de su ser
es reflujo de un nuevo amanecer.

– ¿Quién es la pared?

–Una tenue silueta inmolada que nunca será recordada.

Palabras inquietas.

Cuando despiertes el mundo nos habrá abandonado
y no habrá dolor, ni suspiros o furia que puedan alimentarnos.

Se marcharan todos los gatos.

Ya no importara quien esté detrás de la puerta.



Mujer poliamorosa, Periodista independiente, Pasante de Ciencia Política por la UNAM, Feminista, Activista. Escritora itinerante, esquizofrénica, hippy tardía, bloguera, cuentologa, tuitera y lo que surja...



TWITTER: [@komatrudulandia](https://twitter.com/komatrudulandia)

<http://shimaramagaly.wordpress.com/>